

Algunas reflexiones relacionadas con las ideas de diversidad, vincularidad, diferencia

Sonia Kleiman¹

Resumen: Este trabajo propone pensar cómo los conceptos valiosos en su surgimiento, Diversidad por Ej., pueden ser fagocitado por discursos como el del Mercado, o por criterios valorativos encubiertos, discriminación, que los desvirtúan en su contenido y los transforman en productos de consumo mediático. La tolerancia es pensada como una de las maneras de ejercer el poder. Los cambios radicales contemporáneos, requieren pensar las configuraciones vinculares de familia y pareja, no solo como nuevas maneras de vincularse, sino como otras producciones de subjetivación y de las condiciones de existencia. Se plantea que a nivel vincular, sería interesante pensar cómo la diversidad es factible allí, donde hay trabajo de la diferencia, allí donde es factible la experiencia de alteridad entre otros. La idea de diferencia es presentada como discontinuidad de lo pensado como propio.

Palabras-claves: Alteridad. Diferencia. Discontinuidad. Diversidad.

Cuando una teoría es interrogada, se la mantiene viva. Como es esperable, sucede que hay balbuceos, usos de palabras nuevas, un vocabulario distinto al de uso consensuado. Permitirse la tartamudez, como dice Deleuze, el temblar, como

¹ Directora Especialidad Familias con niños y adolescentes y Maestría Vinculos, familias, diversidad socio cultural Instituto Universitario del Hospital Italiano. Coordinadora Equipo de familia. Coordinadora Comité de Investigación en Cs Sociales y salud Depto de Investigación IUHI.

dice Derrida, la fragilidad, como dice Suely Ronik. Estos estados fueron, de alguna manera, descalificados, porque lo importante era mostrar, teóricamente, consistencia, fortaleza, como valores privilegiados de una época. Una supuesta seguridad, la idealización de un mundo suficientemente sólido. ¿Cómo es posible seguir pensando, si todo es tan sólido?

Las teorías fueron deviniendo en saberes hegemónicos. Un saber es hegemónico cuando, por ejemplo, desde sus formulaciones, se decreta qué es lo normal y que no lo es. Qué es familia y qué no lo es.

Hoy, la idea de Diversidad *está bajo sospecha*. Es decir, ese concepto tan valioso en su surgimiento, hoy admite ser interrogado. Cuestiones suficientemente paradójales nos fuerzan a pensar la contemporaneidad. La proliferación de enunciaciones sobre derechos de los niños, mujeres, pueblos originarios, ¿no dejaría expuesta la continua vulneración de esos mismos derechos que requieren así ser defendidos? La globalizada judicialización progresiva de los conflictos familiares ¿no dejaría expuesto el agotamiento de algunas maneras de vivir y vincularse establecidas, o el agotamiento del Discurso jurídico? El ahora tan exaltado discurso sobre la diversidad ¿es compatible con la realidad cruel y despiadada que se ejerce con los migrantes refugiados, minorías en estado de exilio? La propuesta es pensar cómo los conceptos valiosos en su surgimiento pueden ser fagocitados por una lógica que los desvirtua en su contenido.

Desde que circula la diversidad como un valor cultural, derivaron de ella otros conceptos como el multiculturalismo. Al multiculturalismo se le cuestiona que “los otros son vistos como anexos de la cultura dominante y esto significa que deben aprender necesariamente las pautas, las normas y los comportamientos de la sociedad que los recibe o incluye [...]” (Skliar, 2002, p. 104). Esta forma de multiculturalismo resulta ser así, simplemente, una perspectiva neo-colonial, es decir, se propone ofrecer una autorización para que algunos *otros* sigan siendo esos *otros*, pero ahora en un cierto espacio de legalidad, de oficialidad, una suerte de convivencia sin remedio. Y también, este multiculturalismo acaba por traducirse en una suerte de etnopluralismo, es decir, en el simple hecho de querer subrayar o enfatizar una igualdad fundamental, al mismo tiempo que insiste sobre el aislamiento de las diferentes culturas.

¿La idea de diversidad generó otras con-vivencias? Las políticas de la inclusión, y de la tolerancia son cuestionables, ya que son políticas implementadas desde quienes siguen sosteniendo el poder.

Diversos autores antropólogos, sociólogos, filósofos, dejan en claro que la diversidad fue secuestrada, transformada en argumento de venta. La diversidad

vende, fue succionada y publicitada como un producto más de consumo en los últimos decenios.

¿Cuándo comenzó a sospecharse sobre la tan mencionada noción de diversidad? Es, sin duda, difícil correrse de una especie de *ironico diferencialismo* en el que se sigue identificando a la mujer, al homosexual, al musulmán, al negro, como los diferentes. Siempre, desde un centro que se constituye como el modelo de lo aceptable de lo valorado.

Lo importante del surgimiento del movimiento de la diversidad es que se visibilizó al *otro*. Desde una de las perspectivas psicoanalíticas vinculares que es desde la cual estoy pensando, plantearse la cuestión del otro fue y es un trabajo intenso y necesario. Implica conceptualizar y suplementar con ideas que surgen del pensar lo vincular, la idea de relación de objeto, así como de la llamada realidad psíquica, o el pensamiento binario del mundo interno-externo, la idea de representación, de mismidad. Esta perspectiva se propone incursionar en un camino en el cual no estaban trazadas las rutas de acceso.

Dice Canclini (1997): «¿Cómo saber cuándo cambia una disciplina o un campo del conocimiento? Una manera de responder es: cuando algunos conceptos irrumpen con fuerza, desplazan a otros, exigen crear nuevas nociones o reformulan a las demás»².

El tema de la diversidad a los vínculos nos permite pensar tanto a las llamadas, actualmente, nuevas familias, así como pensar la idea en torno a las operaciones de lo vincular, en las cuales sería interesante pensar más que en la *diversidad*, en la *diferencia*.

Consultan unas personas, se sientan, dicen que están separados y tienen un hijo de 10 y una hija de 8. Los miro. Tienen una dificultad en el caminar. La ropa llama la atención (evidentemente hay un imaginario sobre cómo hay que vestir). La lucha, desde mí, es no tratar de identificar rápidamente, ubicar aceleradamente la identidad, varón, mujer, discapacidad? Finalmente, él me dice que también tiene un nombre de mujer, que está en conflicto, porque tiene dudas sobre el género, sus elecciones de pareja. Se están preguntando y me están preguntado sobre cómo decirles, y si tienen que decirle, a los hijos, sobre este periodo de oscilación sobre el género. Usa algunas prendas que son más usuales por las mujeres, colores, o algún detalle del calzado, las uñas. Los hijos pasan varias horas con él/ella en su casa. Los lleva y va a buscarlos al colegio cuando sale de trabajar. Tienen los días repartidos por igual con la mamá. Hicieron una consulta anterior, y la psicóloga les dijo que tenían que guardar

2 Disponible em: <<http://agitadoresculturales.blogspot.com.br/2007/01/nstor-garca-canclini-noticias-recientes.html>>.

(¿esconder?) todos los detalles en el vestir y adornarse, para no confundir a los niños cuando está con ellos.

Los veo a los cuatro. Los niños juegan, charlan, se pelean. Los padres cuentan episodios de la vida familiar y escolar. Padre y madre, tienen una muy buena relación cooperativa.

Nos volvemos a ver y les digo que no hay una sola manera de hacer lo que me preguntan. No hay un libreto que pueda reemplazar la vida entre ellos en este momento y esta experiencia, que los veo muy relacionados con sus hijos y que seguramente podemos trabajar desde un pensar juntos lo que va ocurriendo. Les ofrezco un espacio para pensar con ellos.

Esto no hace que desaparezcan rápidamente las preguntas e inquietudes, ni de ellos, ni mías como analista familiar. Es difícil renunciar a un lugar de saber, ese desde el cual se tendrían que dar respuestas, como fueron las que se dieron en la consulta anterior, alguien que sabe lo que tiene que hacer el padre que está en transformación de género y lo que supuestamente les haría bien o no a los niños. Es más sencillo si tomara las ideas de identificación y heterosexualidad normativa y respondiera desde allí. Es más difícil sorprenderse y no tener en la mano la respuesta literal a lo que solicitan los padres.

La clínica vincular nos fue sacudiendo y estimulando a pensar. ¿Es que esta es una nueva familia? ¿Necesariamente requiere ser llamada así? O sea, si pensamos la familia en términos de dispositivo de subjetivación, ¿no estamos forzando las situaciones de parentesco y las cuestiones de género. Por ejemplo, ¿si hay una pareja de dos mujeres, por eso serian dos madres?

Pienso que tenemos muchos desafíos como analistas vinculares, no sólo porque hay nuevas formas familiares, sino porque hay otros modos de construcciones subjetivas vinculares, que quizás no requieran ser remitidas a las tradicionales estructuras familiares. Son incógnitas que se nos plantean. O sea, no se trataría de que haya muchas y otras y diversas familias como en el multiculturalismo, sino abrir espacios entre medio, hibridaciones, mestizajes, intersticios y ver que está sucediendo allí.

Quizás otros modos de vincularse en que se construyan historias, pertenencia, imposiciones, identificaciones pero que no necesariamente sean familias o parejas, tal como las tenemos instituidas representacionalmente, en lo vivencial y teóricamente.

El pensar en la cuestión del otro nos fue llevando, a muchos psicoanalistas, a construir puentes con otras disciplinas y hoy pienso que hay que aumentar la apuesta y no solo construir puentes, ni solo hacer lugar a otras conceptualizaciones, sino que estos caminos requieren de un trabajo de desterritorialización.

Desterritorializarse, en la consulta relatada, sería no pensar desde las identidades (femenino, masculino, padre, madre), ni en una sola manera de hacer familia, o en las funciones y las prescripciones que se les han adherido. Desterritorialización, palabra extraña que lleva a la decisión de partir, de errar, de deambular.

Desde el psicoanálisis es que fuimos pensando que había mucho por hacer y esto nos condujo a una migración hacia otras conceptualizaciones, y no se trata solo de hacerles un lugar, sino que se produzca esa disrupción que implica el *devenir otro con otros*. El acontecimiento se puede dar ahí, donde hay dislocación, embestida. El hacer con otros no puede ser sin esta dislocación.

Lo vincular, ese perturbarse entre otros, no admite un territorio estáticamente previsto. La consulta que relaté nos encuentra a la intemperie pero con el desafío de no significar inmediatamente con hipótesis que provienen de lo conocido. No pretender saber lo que tiene que hacer una familia, sino cómo es su hacer [...]. Eso otro que se produce entre ellos no es interno, ni externo, ni yo, ni no-yo, no es de uno, ni de otro. Lo vincular se hace desde el entre, como espacio de producción.

Las instituciones como la familia, la escuela, el padre, la madre y otras fijaron territorio y se pensaron inmovibles. Aunque la interpelación actual golpea a las puertas de ellas. La idea es que los territorios puedan desterritorializarse, esto es, abrirse y, desde allí, no cerrarse otra vez, sino que se diseñen otros territorios.

Así como en las migraciones, el ocupar un territorio hace que algunos sientan que son los dueños del mismo y otros los visitantes, en el mejor de los casos, o sino los intrusos, otros los invasores. El territorio puede ser pensado como un espacio sentido como cómodo, ese estar en casa, más directamente en mi casa, en tu casa. Si bien necesario, *el territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada sobre sí misma*. Los movimientos de desterritorialización y de construcción de otros territorios, violentan lo instituido. Una violencia que no implica destrucción, sino intensidad de afectos y afectaciones.

En esta familia que consulta, ellos piensan que es factible replantearse cuestiones de género, pero la relación, tanto desde la profesional consultada anteriormente, como por ellos, está pensada desde la familia que eran, o desde el modelo tradicional, desde las identidades que sostenían, y la condición actual les implica una bifurcación, pensarse de otra manera. Nuevamente, una discontinuidad.

Sobre la diversidad y la diferencia en los vínculos

Las palabras actuales, mágicas y ambiguas, cada una de ellas con su parte de verdad y su parte de manipulación, son democracia, comunidad, cohesión, diálogo y otras palabras a ellas relacionadas como tolerancia, aceptación, inclusión, reconocimiento de los derechos del otro, etc. La palabra diversidad (pero no diferencia) ha sido impuesta por el discurso político, cultural, educativo y empresarial.

Diversidad es, al mismo tiempo, todo y nada; una marca, un consumo, la obsesiva afirmación de las leyes y la excesiva ignorancia de los sentidos; es la mímica de la alteridad, de aquello que debe tener un nombre para ser excluido o incluido y luego, otra vez, ignorado. Enunciar la diversidad para, de ese modo, ocultar la radicalidad que suponen las diferencias.

Y aquí hay un punto, a mi entender, muy crucial para la teoría vincular. Pensar la diversidad, no es pensar la diferencia. Diferencia no es lo distinto, es lo que discontinúa lo pensado como propio. Lo vincular se hace allí, en los bordes, allí donde se hace imposible pensar que existe lo propio sin el otro, sin ese diferir de lo otro. Las diferencias pueden ser mejor entendidas como *experiencias de alteridad*, de un *estar siendo múltiple, intraducible e imprevisible* en el mundo. Comprender mejor cómo las diferencias nos constituyen como humanos, cómo estamos hechos de diferencias. Y no para acabar con ellas, sino para mantenerlas y sostenerlas en su más inquietante y perturbador misterio (Skliar, 2001). La diversidad es factible allí donde hay trabajo de la diferencia, allí donde es factible la experiencia de alteridad entre otros. Este es un tema desafiante, que nos implica en la aventura de un pensamiento vincular novedoso, inquietante y perturbador, dado que nos estimula a no quedar sedentarios en lo ya instituido.

Some reflections related to the ideas of diversity, linkage, difference

Abstract: The purpose of this paper is to think how certain concepts, like Diversity, which were meaningful when they first appeared, can be swallowed up by a certain logic such as the market, or by apparently valuable, yet masked criteria. These criteria distort these concepts with regards to the social encounter content. The current questioning which goes on in the institutions includes considering the present-day family and couple link configurations. This is regarding new ways of relating, but also the radical changes which are taking place when considering life conditions. On the other hand, regarding links, what is pointed out is that the idea of what is different should be considered as a discontinuity to what is thought as belonging to oneself. And how diversity appears as feasible when one works on what is different, that is to say when it is possible to experience the otherness between others.

Keywords: Difference. Discontinuity. Diversity. Otherness.

Bibliografía

Canclini, N. G. (1997). *Noticias recientes sobre la hibridación*. Disponible em: <<http://agitadoresculturales.blogspot.com.ar/2007/01/nstor-garca-canclini-noticias-recientes.html>>.

Skliar, C., & Larrosa, J. (2001). *Habitantes de babel: políticas y poéticas de la diferencia*. Barcelona: Editorial Laertes.

_____. (2002). Alteridades y pedagogías. O... ¿y si el otro no estuviera ahí? *Educação & Sociedade*, 23 (79), 85-123.

Copyright © Psicanálise – Revista da SBPdePA
Revisão de espanhol: William Bonavides

Recebido em: 07/03/2017

Aprovado em: 27/03/2017

Sonia Kleiman

E-mail: soniakleiman@gmail.com